

PINTADO Y ACABADO DE PIEZAS FABRICADAS EN MDF

Un tablero MDF crudo viene presentado en color natural; sin embargo no es una buena alternativa si queremos decorar algo o fabricar un mueble para un dormitorio o la biblioteca, para ello debemos considerar darle un acabado a nuestro proyecto, algo vistoso y agradable al tacto. Una de las formas de lograr nuestro propósito es aplicar la técnica del barnizado o acabado incoloro, para ello hay que considerar como primer paso preparar el MDF.



Las partes de las piezas deben estar bien lijadas (consideren un grano de papel lija pequeño entre 220 y 240), unidas perfectamente y sin rastros de polvo o suciedad, los bordes y uniones deben estar bien acoplados y

si es posible sellarlos con sellador de madera incoloro; asimismo considerar las ralladuras, las cuales deben ser curadas antes de pintar.

El segundo paso consiste en teñir la madera, esta es un opción no obligatoria pero que ayuda en el caso de que existan muchas ralladuras o manchas por efecto del trabajado, se emplean generalmente pigmentos en base a solventes ya que estos no levantan la fibra y secan más rápidamente. Es necesario considerar que la mayoría de las soluciones de teñido no tienen buen comportamiento al exterior en el sentido que se decoloran fácilmente con la radiación solar para ello se emplean tintes especiales con resistencia a la radiación solar. El problema con el teñido es que se absorbe más en los cantos con lo cual el color final no será uniforme, para ello es necesario emplear, como señalamos líneas arriba, un sellador de secado rápido el cual permite un mejor control del tono deseado en los cantos; sin embargo deben considerar aplicarlo en forma leve y controlada, de modo de no evitar la absorción de la tinta y por consiguiente malograr el acabado. Una vez solucionado estos inconvenientes y estar listos para pintar, aplicar el tinte con una brocha, en forma rápida y homogénea en una cara a la vez, para evitar una terminación manchada;

si el objeto es lo suficientemente pequeño, por ejemplo un joyero o un pequeño marco de espejo, emplear sistema de inmersión en un estanque o utilizar tela de paño o algodón (no usar franela, ya que éste libera pelusas).

Si deseamos un color más intenso solo deben aplicar más manos de tinte; para finalizar el trabajo debemos esperar que seque y remover el exceso con un paño limpio y suave, frotando en una



dirección a lo largo de la superficie elegida. Deje secar varias horas a temperatura ambiente; el brillo adicional se

obtiene puliendo la superficie con una máquina de pulir orbital armada con el accesorio de pulir en forma de paño y aplicando pasta para pulir.

Una vez teñido y pulido, se procede al sellado, por medio del cual se procede a sellar los poros de la superficie, para esto se aplica un sellador de madera de base nitro celulósica (piroxilina) o si se desea un mejor sellado de poliuretano. La aplicación puede hacerse con soplete, muñequilla (bola de tela) o esparcido por medio de esponja. El sellador debe diluirse previamente con solvente, para adaptar la viscosidad según instrucciones del fabricante y aplicarse en dos ó tres manos, según el sellado deseado. Las lacas selladoras en general, se pueden lijar después de 45 minutos aproximadamente y deberá efectuarse este proceso con papel lija grano 320, como mínimo, para buenas terminaciones. La madera sellada tiene menor capacidad de absorción, por lo que se obtendrán buenos resultados en cuanto a brillo, cuando se apliquen sobre ellas lacas o barnices de terminación brillante.

Una vez teñida la pieza y sellada, es necesario aplicar una mano de terminación incolora, ya sea barniz o laca a modo de agregar un toque personal a nuestro proyecto y obtener algunas características necesarias para mejorar la durabilidad del mueble como dureza, brillo, impermeabilidad, resistencia al sol entre otras.

PINTADO Y ACABADO DE PIEZAS FABRICADAS EN MDF

PINTADO Y ACABADO DE PIEZAS FABRICADAS EN MDF

La diferencia entre barniz y laca, es que ésta última es de secado ultra rápido y se aplica por lo general con soplete o pistola electrostática, con el consiguiente aumento de productividad y ahorro de tiempos. Las lacas pueden ser de tipo nitro sintético (lacas duco) y de tipo poliuretano (también llamada de dos componentes o combinatorias A y B); el poliuretano es un compuesto que aporta a la superficie mayor dureza y resistencia a los agentes externos.

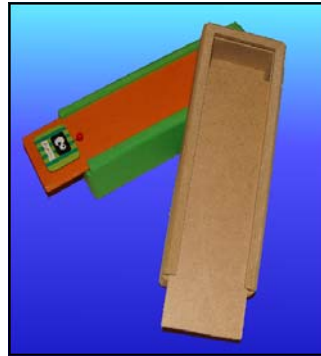
Por su parte los barnices se diferencian entre sí por el tipo de resina que poseen, ya sean vinílicas, acrílicas o alquílicas y pueden en todo caso aplicarse a mano con brocha suave o esponja semidura.

Antes de la utilización del barniz o laca se debe asegurar que la viscosidad de ésta se ajuste a las normas dadas por el fabricante y adaptadas a la forma de aplicación, por ello es recomendable leer las instrucciones del envase; recomiendo aplicar ambos acabados con pistola de pintar o soplete, debido a que se obtiene un acabado parejo y el secado es más rápido, optimizándose a su vez el uso del material, este sistema también permite aplicar mayor cantidad de capas de espesor más delgado con lo que la superficie queda mejor terminada. Se recomienda iniciar el barnizado por las partes menos visibles del mueble (traseras, partes internas, fondo de cajones, fondo, etc.) para luego pasar a las caras externas (caras a la vista). Así se asegura obtener el tono deseado con anticipación. Luego de la primera mano de barniz es necesario suavizar levemente con papel lija grano 280-320, con el fin de eliminar posibles fibras del tablero que se hayan levantado. Luego se aplica una segunda mano de barniz. Si el secado es al aire, procure que la temperatura ambiente esté comprendida entre 18 y 24° C y que la humedad relativa del aire fluctúe entre 40 y 80% (sobre este valor existe un riesgo de pérdida de brillo y adherencia, producto de la condensación de la humedad sobre la superficie. Una vez laqueado o barnizado el mueble, dejar secar por lo menos unas 24 horas; si deseamos un acabado extra brillante se pueden aplicar esmaltes, lacas u otros, pero con la consideración que sean productos para mueblería con lo que obtendremos un acabado final de primer nivel.

En el caso que los objetos o piezas a ser pintados vayan a ser manipulados por niños las pinturas y acabados finales a utilizar deben ser de base acuosa, es decir, no se pueden utilizar productos de

base solvente o que utilicen como diluyentes sustancias como el tinner o productos similares. Las pinturas no deben contener ningún tipo de

sustancias tóxicas o nocivas para el organismo tales como el plomo, cobalto u otro, los cuales son ampliamente utilizados en la industria fabricante de pinturas. En este caso, una vez realizado el proceso de sellado, se



pueden utilizar pinturas en base de agua como pinturas al frío y para el acabado final se puede aplicar una capa de sellador de poliuretano en base acuosa en cualquiera de sus presentaciones de acuerdo a las necesidades o criterios de la persona que realiza la actividad.

La utilización de MDF en la fabricación de gran cantidad de piezas ha tomado una relevante popularidad en los últimos tiempos debido a la gran

facilidad que presenta este material para su trabajo, además de los diferentes formatos en que se presenta, en láminas de diferentes espesores que van desde 3mm hasta 30 mm. No solo es utilizado en



muebles sino en gran cantidad de objetos decorativos y utilitarios, siendo de gran popularidad la utilización de estos como recuerdos de fiestas de cumpleaños, reuniones entre otros.

Uno de los inconvenientes que presenta es su poca tolerancia al agua y por lo tanto a las pinturas de base acuosa, por lo que es realmente importante el preparado de las piezas utilizando selladores para madera lo cual sella los poros de esta y evita la penetración del agua al material y por lo tanto su posible deformación.

de totus
... es de todo.
www.detotus.com